

# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

### El escarabajo

Te debo esta batalla, no así a los que un día me enseñaron a pagar  
Con otra moneda este oscuro trabajo en que se pierde la memoria,  
Tú lo sabes por esta caja de pandora, por este temblorcito  
/donde caen las gotas  
de algún llover que hace mirar las cosas con un deleite de anfitrión,  
/del que mira  
desde los ojos de sus bolsillos un mundo pobre, algo así como un  
/niño matador de insectos,  
a esa hora de los invernaderos, de las peluquerías, del solipsismo  
/contra lo real  
que vive adentro de estas cosas,  
de la mierda misma que dejaron los abuelos paternos y que nosotros  
/llevamos con desesperación.  
Te debo, porque un día lleno de amor feudal quisiste enseñarme  
/tus dominios  
y hablaste de la razón como de un espejo recién quebrado  
y a la hora de comer abrías los ojos, te dabas el lujo de preguntar  
por mi salud,  
recomendarme un viaje al exterior pasando indiscutiblemente por  
/el jardín botánico,  
sin darte cuenta o por lo menos tratando de ignorar que el escarabajo  
/se llena de su porquería,  
se envuelve mejor dicho y retorna al hoyito como el origen  
/de todos los orígenes.  
Si no lo crees podríamos hacer la prueba yéndonos y regresando  
/al mismo sitio,  
a esa misma hora en que guardamos los instrumentos de siempre,  
/regresaremos,  
aún cuando esa frase gastada de quienes regresan ya no son los  
/mismos, nos de estupor, deseos  
malsanos, ganas de escupir al suelo, reírnos como locos,  
pataleando sobre estos papeles donde muchos vienen a escribir  
/historias falsas,  
suicidios de muchachos increíbles, la pérdida del pelo, el falso  
/juego del veneno,

esas muchachas en plena entrega, esas muchachas que gritan  
/amor mío con los dientes apretados.  
Te debo esta batalla, quizá la última de las primeras, esta batalla  
/sin caballos,  
sin armas, sin escudos, a pie,  
cambiando de sonido y de lugar, haciendo de la vida la mejor coartada  
/para vencer estos demonios del orden,  
de las creencias en el más allá, de los confetis arrojados desde el  
/balcón más alto.  
Porque estás cada vez más dentro de lo posible, circundada por todos  
/los temores;  
esta batalla te la debo a ti,  
esta batalla de llegar al mismo sitio como el escarabajo.

# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

### Pretexto

La limonada a sorbos para limpiar la mugre de la garganta en la mañanita  
Con un libro que nunca entenderé, enjugando lágrimas  
Deslizándose sin saber. Los vecinos bailan con música de Teodorakis.  
Mañana escribiré una carta a un poeta que no conozco, luego hablaré  
Sobre el posible empleo con el amigo más cercano. Mi mujer  
/me dice —tené  
paciencia, algún día cambiará tu suerte y ya llevamos  
más de siete años. Celia es pequeña como un dibujo de Miró.  
Uno es demasiado para este pantano en que se vive; cuando  
/me amargo pongo  
a Bach, viejo panzón que más parece vendedor de salchichas y  
/me siento tranquilo.  
Temo dejar esta cochina casa, mando al diablo todo esto, con tal  
/de amanecer  
(de vez en cuando) espiondo la mañana y dándome en el alma suavcito.

### Los estados sobrenaturales

#### 1

Las paredes están dentro de mí que estoy creciendo contra el suelo.  
Una sola palabra me pasea en el agua hasta tocar el fuego.  
Infierno del amor de grandes fauces. Conoce la dimensión  
De estas puertas el sacerdote del mal. Se necesita la idiotez,  
Estados de locura que permitan viajar a lo más simple.  
El resto será magia. Llave de los misterios ocultos en la claridad  
/primitiva.  
Estoy fuera de todo pensamiento, de todo círculo, mis únicos  
Dominios son los silencios de este anillo de fuego.

# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

### 2

En la pirámide más pequeña y el cielo infinito duerme mi cabeza,  
Y soy menos que un palito de fósforo y tal humilde como un grano  
Que renace mil veces gracias a que invento un mundo sin palabras,  
Lleno de imaginaciones, para ver en el odio una manera de ser triste.  
Gozo de las celebraciones, las pompas sobre el manuscrito de un  
Hombre a quien sus actos los antecede las enfermedades, del que es  
Una manzana a los pies del rey y serio entre locos, me duelo  
De él y por él gozo con alegría esta suerte de purgatorio,  
De infierno interior.

# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

### 3

País de las fiebres que me devoran, mi risa es la máxima celebración  
De mi nueva cabeza, te siento sobre mis piernas de mujer  
Hombre mascando las flores de tu espalda y mi piel podrida  
Me conduce al encuentro del ombligo, muerdo las bellas plantas  
Del mito poniéndome invendible, huyendo de tus pantanos medicinales,  
Durmiendo con mis piojos en ese estado de vagancia, donde  
Mi vicio echa raíces, flores que mastico después de cada misa.

# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

### 4

La eternidad nace de alcanzar lo infinito, no del agujero  
De dos ratones del tamaño de un cerdo.  
El encerrado piensa esto, sus razones de la soledad, la seriedad  
Más triste y solitaria, sentado en sus deseos, rodeado por milagros,  
Loco tres veces hasta morir de risa, pensando cosas que la razón  
No comprende, después nace como el pájaro que abrió  
La jaula encerrada en sí mismo, aprendiendo de nuevo a bostezar,  
Mientras cae el sol despedazado sobre las cáscaras.

# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

### 5

El loco de ojos vidriosos ama las piedras y las palomas que nunca  
Han sido tantas y los pensamientos que han sido muchos,  
La más sagrada de las salivas proviene de su dedo sin uña, un día  
Mira las manos y se enamora de sus ojos, otro día rasca el oído  
Una pata de gallina y ve la luz, agua cayendo en nuestra señora  
De los locos, no hay nada más allá de toda trampa consigo mismo,  
Soñando como el más solitario de los reyes en este patio.

# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

### 6

Cumplo la historia de un hombre alegre de su cara tristísima,  
Los años de un animal de monstruosidades infinitas, su cerebro  
Ya no es el campamento donde se reúnen dos locos  
A comer murciélagos, la pequeña habitación del hombre mezquino  
Rodeado de relojes y satisfacciones religiosas, majestuoso  
Sueño de comedor de hormigas,  
Son las palabras abriendo enormes hoyos en la piedra de su locura.

# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

7

Visiones de enfermo sumamente delicado cualquier día del año,  
Pensando que la muerte es el huevo de un fantasma  
O la experiencia dulce de traspasar puertas, Oh delicado príncipe  
Del polvo, las hermanas crecen con la belleza de un amanecer  
Lechoso; silencio, convertido en el gato o el loro del patio;  
Narizón y delgado, que nada turbe tu corazón y que dios  
Me lo bendiga mialma, y hacía canciones para la niña del espejo,  
Hermosos escritos con influencias cristianas, la magia de un espejo  
Sobre el agua y el pelo de ana en el amanecer de muchos días.

# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

### 8

Poseído de lo que no ve ni oye cualquiera, silencioso hijo  
De padres monstruosamente bellos en la tristeza que los habita,  
Aquí está la hierba, el pucho de vieja saliva, la noche  
Y sus orejas de miedo, soy lo que viene después de algún suceso  
Que nadie ve, Oh ignorante poseedor de la moneda que enterraron  
Todos, no va mi traje con hombres agraciados, apenas con los piojos  
Del gran sol de los locos, el que hierve su cabeza en xilocibina  
Y compuestos que reaniman la enfermedad de pensar,  
De qué linaje vengo sino de aquél.

# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

### 9

La locura es el nacimiento de los sentidos, de mis ojos viendo  
Para siempre la ternura del fuego, mis oídos mordiendo el infinito,  
Mi nariz en la fragancia, en las plumas de lo desconocido,  
Mi cuerpo en la botella donde Dios sopla su magia eterna,  
La locura no quiere la parte más alta  
(donde un reloj pone sus huevos de vejez submarina),  
solamente el rincón donde la salamandra toca su temblor de fuego  
y la humildad de las constelaciones.

# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

### 10

Y lo que deje posiblemente serán más secretos que nadie descubra,  
Rojo, azul, amarillo, un pez tristoso en el sartén con las escamas  
Aún resplandecientes por el mar, viejo pescador de pesadillas  
Involuntarias, pedazos de algo de música —se presume— de alimentos  
Que sólo el viento sabe, un nombre como Dreide sobre las rocas  
O el milagro del fuego en las piernas de Eolia, cerda que amamantó  
Con fuego las delicias salvajes,  
Ciudadanos gordos y respetables alimentados con recelo,  
Ceremoniosos creadores de una vida carnívora, reunidos en lo más  
/decoroso,  
para hablar de modorras y defecaciones, nunca de nada imaginario,  
inservible, sólo monedas.

# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

### Alas dos de la tarde

Para todo el silencio de esta mañana basta la suciedad de los corredores  
Donde somos la víctima,  
La amenaza de todos contra uno; puede que un día cuando todo esto  
/no sea más que el espejo roto  
o el tedio de una pobreza honorable, recordar esta casa llena de  
/flores y olor a lavanda  
donde sufrimos a Rambaud y nos acodamos en el árbol más viejo  
/a aullar el dolor,  
a sacar por la boca el corazón como trapo inservible,  
donde arrancamos memorias y accidentes con la intención de  
/procurarnos algo que no tuvimos.  
Nos devoramos junto al hormiguero, nos comimos los ojos. No nos  
/queda nada,  
esto lo recordarás como la luz de una bombilla decentemente apagada,  
donde exhumamos nuestro aliento, cobijados como dos animales rarísimos,  
verdá que mañana cuando pongñas el radio y escuchés aquellas  
/canciones de otro país  
que no es el nuestro sentirás una vociferación distinta a ésta con que  
trato de meterme y verás como es de pequeño todo esto: las sillas,  
el basurero, las puertas, el espejo, y te darán ganas de regresar  
/como al origen  
de algún deseo dudoso, de algo reprimido por temor a no sé qué.  
Estaré como otras veces en la silla de siempre donde suelo esperarte  
/con esa melancolía  
aprendida en los corredores sucios, el árbol viejo junto al hormiguero  
y ese espejo limpio por tu mirada. Tantas veces.

# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

### Oscuro

#### II

Nada mío sale de mi boca.  
El poema nace pese a mí, Atrás, adelante.  
Ajeno. Pese a mí.  
Si mi alma combate con mi cuerpo hasta el amanecer  
Es nada más por disipar lo que fui,  
También lo que nunca seré.  
Nunca es muy temprano o demasiado tarde.  
Nunca es nunca sin jamás.  
No es el tiempo aún. No ha llegado el tiempo.  
Perros insidiosos sobre mi fracaso.  
Pensamientos nocturnos, aves de rapiña  
En mis despojos.  
No basta dar o recibir. Hay que darse.  
Quebrarse como cántaro la frente  
Sin derramar la sed.  
Universo por hacer: página en blanco.  
Nieve sin fin. Sal del principio.  
¿Por qué quemar lo que nació quemado?  
Un hombre nace en las cenizas de su muerte.  
Desde su nacimiento. A su muerte Sin Fin.

# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

### III

Escribo al dictado lo que dice el moscardón.  
Se conoce la página con su rumor.  
Un orden amoroso se prepara:  
El hombre liberado del Poder,  
La mujer libre de su esclavitud.  
Nuevos amores rayan el alba.  
La historia ya no duerme,  
Habla en sueños.  
Otra vez la poesía, el Primer resplandor.

# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

### La espera imaginaria

#### VII

Contra esa opaca envoltura que opaca el mundo la frescura de lo nuevo.  
Abajo la opresión: la soga mercantil, la religión bancaria,  
Los viejos y roñosos pensamientos, la corrupción: ese hedor milenario;  
La suciedad del mundo y el moho que los cubre.  
La gran danza macabra.



# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

### Esquivando

Escribo

Soy una lámpara en medio de la noche  
No soy yo quien escribe  
Sino la mano esclava de un pensamiento en fuga  
Que inútilmente busca un desenlace  
Cómo saberlo cuando la vida no termina de vivirse?  
El hambre de vivir nunca se sacia  
Pasa veloz un tres en la distancia  
¿Será la vida misma?  
Una muchacha también pasa  
Rostro de esfinge  
Un pájaro la sigue El Espíritu Santo  
Así la vida pasa  
Con ella el tiempo  
Aunque esté detenido  
Así la mano escribe  
Sobre la mano esclava de un pensamiento  
En fuga  
Que inútilmente busca un desenlace!

# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

### **P**ostal

Entonces ves este país del tamaño de un raspón.  
Luego un tren en los atardeceres pasa lleno de soldaditos,  
que aunque parezcan de mentiras son de verdad,  
y ves también los volcanes como manchitas de tinta azul  
y no podés hallar una razón (aunque realmente exista)  
de por qué hay tantos soldaditos en un país del tamaño de un raspón.

# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

### Los bebedores de café

Para el próximo mes habremos engordado hasta decir ya no  
caminaremos como cerdos acostumbrados a la siesta,  
al casi descanso eterno;  
por algo nos criaron celestes,  
con el permiso de cometer toda clase de pestilencias.

Este año,  
como todos, nos quedamos en casa contemplando el jardín,  
meditando  
sobre la muerte y el origen del ser. Por la misma época en que subían  
las montañas, hasta quedar cagados como niños de pecho, otros muchachos,  
que no eran de ninguna manera **razonables**,  
por otro lado, gente que no cruzó los brazos, ni jugó al líder.  
Hubo quien se creyó la bragueta de Panurgo, hubo  
quien empezando de **marxismo**  
le dio el tiro de gracia. Hubo.  
Hoy se aprende afuera de casa, lejos del old spice:

**En cualquier lugar donde nos sorprenda  
la muerte bienvenida sea**

Nosotros los bebedores de café, guardamos tu ejemplo  
para alimento de nuestra polilla,  
acobardados,  
gordísimos,  
sin poder levantar el pie derecho, perfumados, grandes provocadores  
de una guerra pacífica,  
en este país de EL PERDEDOR,  
al año del sacrificarse en la pirámide funeral.

# Alfonso Quijada Urías

---

## Poemas

### Control de la natalidad

Te dijo que me suben unas ganas de acostarme contigo;  
por eso me llego con Strindberg  
hasta la tienda de la niña sofi, bebo algunas cervezas y  
me olvido de todo;  
un hijo más acabaría con nosotros, te lo aseguro;  
me quedo en la mesa de siempre pensando en el poema  
que escribiré o en el dinero  
que hace falta.  
Hoy vino un viejo pidió cerveza con jamón, me puso  
en la nariz un rollo de billetes  
y terminó puteando comunistas.  
Siempre ocurre lo mismo. Entonces ojeo mi Strindberg  
y disimulo no mirar ni pensar nada o en nadie. Pago  
las cuatro o seis cervezas,  
afuera hace una noche linda.  
En casa me esperan los viejos libros, y tú entre las  
sábanas más dormida  
que nunca. Un hijo más acabaría con nosotros, te lo  
aseguro.

---

\*La presente selección poética de Alfonso Quijada Urías, ha sido realizada por el por el poeta André Cruchaga; para tal efecto se auxilio de la obra editada del poeta, Índice Antológico de la Poesía Salvadoreña, de David Escobar Galindo; Antología de la Poesía en El Salvador, de José Roberto Cea; Poesía Salvadoreña 1963-1973, Colectivo; El Salvador: poesía escogida, de Rafael Lara Martínez; la Revista Cultura, del Ministerio de Educación de El Salvador; Revista La Universidad, Universidad de El Salvador; y, Diccionario de autoras y autores Salvadoreños, de Carlos Cañas-Dinarte.